

**Anayábari Ra'icháriara
Jipe Nerúgame Ra'ichari
(Cuentos de Antes y Hoy)**

Anayábari Ra'icháriara
Jipe Nerúgame Ra'íchari
(Cuentos de Antes y Hoy)

Preparado por
Sr. Donaldo Burgess McGuire

En el idioma tarahumara de Rocoibo
y en español

Publicado por el
Instituto Lingüístico de Verano
en coordinación con la
Secretaría de Educación Pública
a través de la
Dirección General de Internados de
Enseñanza Primaria y Educación Indígena

0-012 México, D.F. 3C
1970

Introducción

El propósito de este libro es presentar material de lectura para los que ya saben leer, y despertar interés en leer en los que todavía no saben leer. Los diez cuentos que se presentan aquí fueron contados por varias personas tarahumaras de la región de Rocoroibo, Chihuahua.

El tarahumara se pronuncia y se escribe como el castellano. Las diferencias más notables son:

1. La oclusión glotal "' (una pausa), como se encuentra en la palabra "se'huá" mosca, y no en la palabra "sehuá" flor.
2. La "l" que se pronuncia con la punta de la lengua volteada hacia atrás.
3. La "r" que se pronuncia con la punta de la lengua volteada hacia atrás y luego se suelta hacia el frente.

Araregá rejpurárimé ini

Juan. Cuirá.

Pedro. Ganíriba.

Juan. Asagá pachami. Go'yá asá remé. Jemi manícuru.
Rurágame ju. Ra'tabáchaga go'poca. Muní go'yéhuoca.
Jemi irícuru. Onátiri jemi irícuru. O'corí ajchigá
go'poca. Siné cachi o'coyérerimu o'corí. Bosasa ená
ocá.

Juan. Coche simí oraga mué?

Pedro. Pa rabomi simé orá ne. Chibá 'yasia. Ma e'ogare
chibá rapaco. Ma hue'cá me'árique mahuiyá be'árico
mahuiyá natepasa be'árico.

Una plática de dos compañeros

Juan: Hola.

Pedro: Me da gusto verte.

Juan: Siéntate aquí adentro. Come tortillas. Aquí están.
Están frías. Caliéntalas para que las puedas
comer. Come frijoles. Aquí están. Aquí está
la sal. Echale chile petín. A ver si tienes
ganas de comer chile. Llénate bien para el camino

Juan: ¿Adónde vas?

Pedro: Voy para arriba al cerro a buscar los chivos.
Se perdieron ayer. Si acaso el león los halló
anoche, entonces ha matado muchos.

Juan. Asíriga u'cabi uchúrique jípeco siné cachi. Ta'mé
natepasa a'rá suhuábaga reumera cu mué abe.

Pedro. A'rá suhuaba reumérique ne a'rico.

Juan. Pe'bé sebásica jeca norí nocá oraca arí. Suguí
manigari quepué jena pe'tá. Bajihua oraco ganaso.



Juan: Tal vez van a quedar poquitos. Pero si no los
halló entonces vas a encontrar bien a todos.

Pedro: Sí, entonces voy a hallarlos a todos.

Juan: Si vuelves temprano, pasa por aquí en la tarde.
Tengo un poquito de tesgüino. Lo tomaremos más
tarde cuando el tesgüino esté fuerte.



Ye gohuí gachupine carai 'yaco

Ye gohuí pe gachupine caráique'e sineco.

Hue rico caráique'e. Rarámuri caráique'e gosinero a'rigue.

Naca enagame rehuáregara biré rió o'chérame. Pe chi bieti o'páchiga enáregara'e resítiri. Arué ricoca go'yá muchígaraque mésachi. Júmasigara'e a'rigue naca enágame rehuisá o'chérami rió. Pe riosi nírigara a'rigue arué. Pachá mo'ígara'e 'yériga muchígara'e a'rigue.

Nahuágara sébaragara'e riósica aré. Aré mesa irígachi. "Go'á remé," anériga'e arué gosinero rarámuri. Bosásaca irísiga.

El origen del marrano

Antes los marranos eran gachupines.

Los gachupines eran muy ricos y tenían de cocinera una mujer tarahumara.

Un día vino a la casa de los gachupines lo que parecía ser un hombre viejo, pero en realidad era un dios. Andaba vestido en una camisa sucia y podrida.

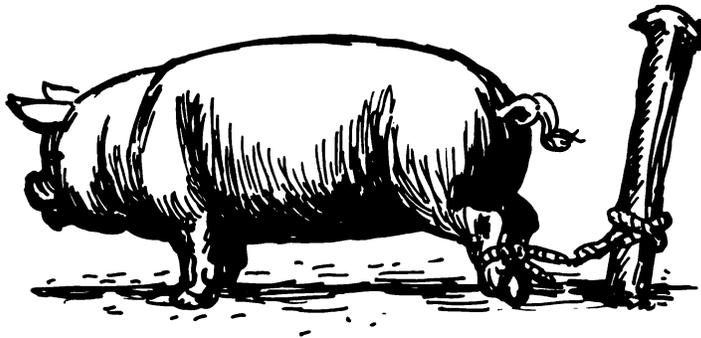
Los ricos estaban sentados en la mesa comiendo. Cuando vieron al viejo, de repente se levantaron de la mesa, se fueron adentro de la casa y cerraron la puerta. Pensaron que había llegado a pedir córima.

Cuando llegó el dios a la mesa, le dijo la cocinera tarahumara, "Come tortilla." Y comió hasta que se llenó.

"¿Ye pachá muchígare tachiri juche?" aniara a'rigue riosi.
"Gohuí ganárarique nocai," aniára'e a'rico. Ará anisaca
ya'má. 'A gohuí roróchane ra'e gachupine pachaca a'rigue.

Tienta nígamecaba arué muguí rarámuri gosinero. Arué
niga rejpiágará'e arué tienta a'rigue. Arué gohuícari ma
buinasa a'miná che birena go'rechi mo'árigara. Che biré
go're néhuasa.

Arigáriga ruyáchani jaré chigó 'yaco.



Entonces preguntó el dios, "¿Quienes son estos adentro de la casa?" Y sin esperar contestación el dijo, "Estos gachupines están encerrados como marranos y a marranos los voy a convertir."

Así dijo e inmediatamente empezaron los ricos a gruñir como marranos.

La cocinera tarahumara quedó como dueña de la tienda de los ricos. Hizo un corral para los marranos y los encerró en él.

Así dicen que pasó antes.

Araregá ruyame quepa Rebursia 'ya bijí asagá

Ne umúriraca hue a'rá ruyame quépue 'ya.

'Oni e'tibíripue ramué, nánaca 'mimi i'guípepue ru'rasi Córimia. Bi'neri asagaca hue a'rá ruyame quetu o'chérame quépue sica aníá.

Umuri Rebursia anerfame quépue. Naraca achaní hue ruyá. O'chérame pecha biré aqueme caba pe aqueme quetu ra'fcharia. E'hueri ra'fcharia a'rá aqueme quétu'e. Hue a'rá ruyame quetu arueca. Neca u'tá quetu bijí a'rigue.

"Tase go'poca ra'tágame remé," aníá a'sá arueca.
"Rurubáchaga go'poca remé ra'tágame nísoca. A'rico a'rá hue'risi ramega eyenámaramu. Tabiré hue rusume jutu ramé. Tabiré rajtágame go'aca," anime quetu arueca. 'Yaco hue surimi rióguituru rajtágame go'achi.

Consejos de Tiburcio

Antes mi abuelo daba muy buenos consejos.

El y yo nos quedamos solos. Mi mamá había ido a pischar duraznos. Cuando estábamos solos me daba muy buenos consejos, aunque era muy viejo.

Mi abuelo se llamaba Tiburcio. A veces lloraba cuando me daba consejos. Era muy viejo y apenas oía cuando le hablaba. Hablándole en voz alta oía bien. Era muy buen consejero. Yo todavía estaba pequeño en ese tiempo.

"No vayas a comer las tortillas calientes," dijo él, sentado. "Antes de comerlas enfríalas, si acaso están calientes. Así vas a tener mucho tiempo tus dientes. No se te van a caer pronto. No comas cosas calientes." Así

Hue'cá e'carúgame na'róriga go'achi tabiré erame quetu chigó. Ba'í gui'múrasa go'póara che biré tábiri go'aca. Saquí cúmisiga banocha, yáturu rusumi cará ramé. Tabiré hue'rí anachame cará ramé saquí cúmisiga banocha. Gue'huarica 'ra bajímirame jútu'e ma ba'huí ro'éragame came arueca.

A'rigue muní guesó 'yúriga go'suga abe chigó yati rusume cará ramé. Ba'í gui'múrasa go'póaraguru muní go'sá guesó go'méaba. 'Ya ne onorá, tabiré cho'mé o'chéráme quéturu pe' o'chéráme quéturu, a'má tabiré ramégame quéturu saquí cúmiguirietu banocha 'ya re'marica bijí.

Ne u'tá cáchico bijí, hue chigó nahuésami riórique'e 'rico hue a'rá. Hue a'rá bichígame nírique'e riosi ra'icháriara e'yé ra'icháriara. Jípeco pecha biré nirame cáruba. Asabé

me dijo él. En el principio no se permitía a la gente comer cosas calientes.

Tampoco se permitía mezclar muchas comidas. Hay que enjuagar la boca con agua antes de comer otra comida. Si se come maíz tostado revuelto con panoche, luego se pudren los dientes. No duran mucho los dientes si se come maíz tostado con panoche. Esquiate se puede tomar junto con panoche porque se hace con agua.

También se pudren los dientes muy pronto comiendo frijoles junto con queso. Hay que enjuagar la boca con agua después de comer frijoles, y luego se come el queso aparte. En aquel tiempo mi papá todavía no era muy viejo, era un poco viejo nada mas, pero ya no tenía dientes porque comía pinole mezclado con panoche cuando era joven.

En aquel tiempo cuando yo era chico todavía había mucha

cháriga bajimi riógame jípeco. Ucuchítirique bajimia júturu jípeco. 'Yaco tabiré risénsia yarime caraitu napurigá bajima cuchítiri bijí. Amí jurárime caraitu gochínoroga bajimia caba suguí 'a.

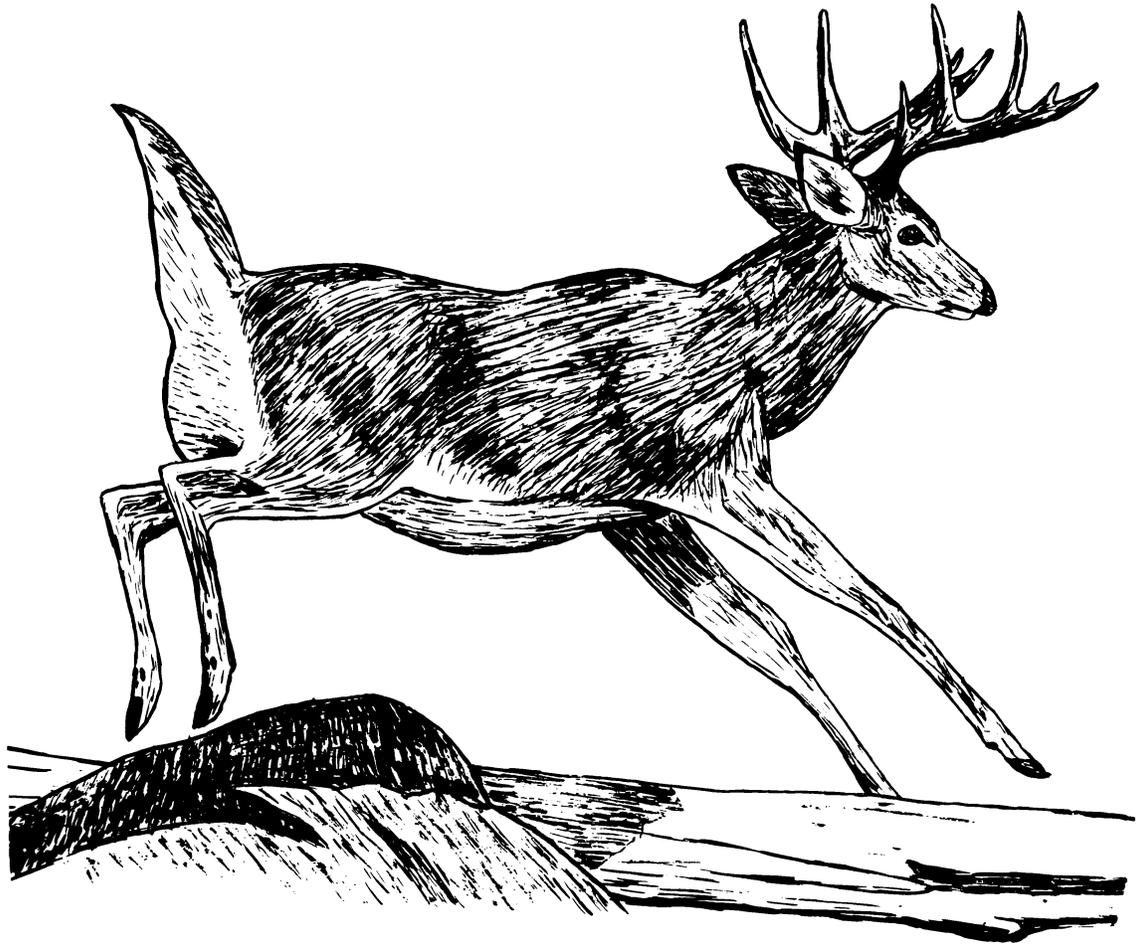
O'chéráme hue'cá asaitu 'yaco, jipe pecha biré hue sitétigo. Jena Ro'corobo birepi ajtíturu, ne gumarara orore. Pe arué cho jutu abe o'chéráme. 'Yaco ya'rá hue'cabé umuchitu abe o'chérameti. Aminabi suhuiba, pecha biré cho'mé o'chérámeque suhuírigo rarámuri jípeco.

Neca a'rigue ruyesiga aba'rá ta'mé hue'cáhuatu ne. Aba'rá neragá eyena ne bijí abe arué napu umuri ruregue. Aba'rá nerá ne bijí. Arequere aba'rá niraga e'tere ne rarámuri suhuábaga, napurigá a'rá ta'mé hue nayuca resú iríroma pa ne 'ra.

gente muy vieja. Entonces hacían muchos sermones muy buenos los hombres. La gente creía la palabra de dios. Ahora la gente toma mucho. Los pequeños también toman mucho ahora. Antes no daban permiso de tomar a los pequeños. Los mandaban lejos a dormir a la hora de tomar tesgüino.

Antes habían muchos viejos. Ahora casi no hay ni uno. Aquí en Rocoroibo no más hay uno - - mi tío Dolores. El es el único viejo. Antes habían muchos viejos. Ahora se están muriendo los tarahumaras aunque no estén muy viejos.

Yo no me olvido de lo bueno que me dijo mi abuelo Tiburcio. Yo sigo el consejo que él me dió. Yo todavía me acuerdo. Por eso yo respeto a todos los tarahumaras que encuentro, para que donde quiera que yo vaya, me vaya bien y así no me enferme mucho.



Cruz biré chomarí me'á basibuga rejtete

'Yari cachi, biré chomarí me'rirúque'e ramué.

Suguí córiga e'yénarique'e na'óguimi rejté anirichi.

Merénara cu na'túgame nárique'e. Na'tú noríguimi e'nárique'e
be'á be'rí rayénari ma'chínachi curí rayénachi aré norigue.

Hua'rú resoquí júque'e paní sicóchigue na'corínaca aré
uchúreque'e chibá hue'cá Metibo Merasi bucura. Hue'cá
bastórogame nírique'e arué. A'miná norí na'coríguimi
simíreque'e a'rigue ramué a'miná norí buyachi.

Biré chomarí rehuáreque'e paní sicóchigue bastoro.
A'rigue bo'ero na'ná norica jaga aníque'e siná. Umuguítiri
jágarequetu ocá biré riótiri hue siná aníchinetu aréguimi.
Chomarica a'régana 'ma norínaque'e a'rigue. "Aremi quiba
chomarí," aníchane'e pácana jaga.

Cruz mata a un venado

Hace tiempo matamos a un venado.

Habíamos tomado tesgüino allá arriba en Piedra Parada.
El día siguiente íbamos de vuelta a la barranca. Ibamos
por el cordón cuando se levantó el sol. El sol apenas estaba
pegando al cordón.

Hay una cueva allá arriba en el rincón. Ahí había muchos
chivos de Metibo Merás. Había muchos perros pastores
cuidándolos. Los chivos iban por el otro lado del cordón
cuando nosotros íbamos saliendo del cordón.

De repente uno de los perros halló un venado. Entonces
el hombre que cuidaba a los chivos se paró en el cordón

Ramueca hue sinachi muchírique'e 're norica. Remé
go'yá machírique'e arigá. Tabiré tábiri muní ajchérigame.

Pácana 'ma chomarica. Ramueca norí go'yápaga jásiroque'e
go'yápaga járeque'e ramueca rejté macoga areca 'machi. A'bé
'márique'e narí areque 'máique'e.

Baiquiá níraca ramueca téguriti nírrique'e pe. Oca ne
cuñáora queque oca.

Tabiré chehuaca arueca. Neca a'rá chehuáque'e garabé
najcara irigá aré. Chehuaca ne na'nirí aregue 'marochi
bajchabé niraga pásica neca. Abajá emé quíque'e arué
chomarí. Arégana 'mi bo'yá quíque'e gayénagana.

Ramueca nori anaga juma mo'ibáreque'e arégana go'yachi
abajá aresa. 'Regana uchutu cha'pigá. Hue iná 'simí
i'ribeco cachi. Hue oriá cho'ná rejtete.

gritando. Dos mujeres y un hombre empezaron a gritar
también. El venado iba corriendo rumbo a nosotros. "Ahí
va un venado," gritaron.

Nosotros estábamos sentados ahí abajo gritando también.
Estábamos comiendo tortillas. No había frijoles.

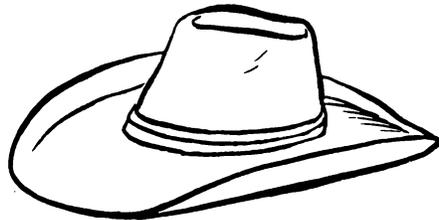
De ahí arriba vino el venado cerca. Nos levantamos
sin sombreros con piedras en las manos. Pasó muy cerca
por el lado de abajo.

Nosotros tres íbamos un poco borrachos. Mis dos
compañeros eran mis cuñados.

Ellos dos tiraron piedras al venado, pero no le pegaron.
Yo sí le pegué bien en la oreja. Como iba corriendo, yo
tiré enfrente del venado. Luego se cayó el venado. Se cayó
ahí abajo.

Hue sináchane'e pácana bo'ero a'rigue paca rejcuata irigá.
"¿Coche iquiba?" aníchane'e. "Huamí 'régana quica," aníá
muchíruca aréguimi cha'pigá muchiga. Pe raniá muchíruca
ramueca aréguimi.

Me'risaca pabega hue simaru naca na'túguimi Mechohuibo
anirichi. Rióguru queca aré re'ribéguimi simaru rúque'e
garírare na'naríguimi. Na'túgana e'taguínasa bacoche aré
e'taguínasa ma bujérapa'e huecuara. Sa'para cho pabega
e'náreque'e na'túmica. Ahuega go'tú aré sico hue. Asíriga
bosaga sebaru garírare. Hua'rú chomarí a'pega.



Dejando los sombreros, fuimos corriendo por abajo.
Peleamos mucho con el venado. La piedra que tiré yo nada
más lo aturdió por un rato. Todos andabamos brincando
mucho. Pegamos al venado con piedras en las manos.

Por ahí arriba en el divisadero el pastor siguió
gritando. "¿Por dónde fue el venado?" dijo. "Fue por
abajo," le contestamos aunque ya lo habíamos agarrado.
Así le dijimos.

Después de matar al venado, lo llevamos en el hombro
y nos fuimos recio para abajo a Tapahuaji. Había gente
allí y por eso seguimos mas abajo. Cuando llegamos al río
le quitamos las tripas al venado. Entonces, llevando pura
carne, fuimos más abajo. Allá lo asamos y comimos mucha
carne. Llegamos a la casa bién llenos. Era un venado
grande el que nos llevamos.

Yeca rejchori júque'e napurigá muchiahua cuchi escuera

Gobernador hue aniba cuchi ta escuera muchiáhuoraguru jena. Maca napu iquí niru jemi a'bé riócuru hue'cá muchí cuchi. Ma suhuáboga a'pásiga 'ra símareque jeca. Umuguítiri e'huéretique 'ra nímareque a'paria. Umuguí pecha nóchameca jami mejcá. Pe quirí muchimi came. Napurigá benimera osagá.

Cha resí júcuru ta benéruruga osagá, yorí ra'icharia. Resú oriá ramué, ta jebénigame ca osagá. Escuera muchiásiga hue osame benemérique jaré 'yati benimérique 'ra. Hue najechama nejcúruhua.

Consejos para que manden a los muchachos a la escuela

El Gobernador está pidiendo a la gente que manden a sus hijos a la escuela. Hay mucha gente aquí cerca que tiene hijos. Será bueno que los manden a estudiar. Pueden mandar a las señoritas también. Ellas no se van lejos a trabajar como los hombres. Nada mas están en las casas. En la escuela pueden aprender a escribir.

Hace mucha falta saber escribir y hablar el castellano. Nos hacemos pobrecitos si no sabemos escribir. Si ponemos a los hijos en la escuela, algunos van a aprender a escribir luego. Los que aprenden pueden ser muy útiles.

Tabiré tábiri ohuípua yorí 'rico 'ra. A'boé rarámuri
choca ra'ichahua 'rico 'ra ra'icháhuarique yorí.

Ta nejínare ocó jaré, comisáριοchi, comisario simara
gateya. Arueca 'ra umbáma'e. Hue'cabé bujiría 'ra
nejímareque. Jaré tabiré nejínaria umuchí ráru'e.

Ya 'rabóraca benimérageo jena muchiásica escuera. Pechi
u'cábico benimérageuru. Ya 'ra námpompa yorí ra'ichachi
i'ribecomi yorí sisá. 'Ra námua muchíhuampa a'rabé. Peca
tábiri námatu 'íni ta námume níricaba.

Asírige resí iníruba jame. Enomítiri hue'cá nisa, e'huega
mo'ágame, asírige hue'cá tabiré enejí rérique yorí, cha nocame
íni yorica. Ma benériruca abe benériruca ra'ichaga pecha 'me
resú orámarago.

Entonces no nos pueden engañar los mestizos. Nosotros
mismos vamos a poder hablar con ellos.

Si hay algunos que no quieren poner sus hijos en la
escuela, el comisario se va a arreglar con ellos. El sí lo
puede hacer. El puede poner una multa. Entonces sí van
a mandar a sus hijos a la escuela. Dicen que hay varias
personas que no quieren poner a sus hijos en la escuela.

Es cierto que van a aprender algo en la escuela.
Aunque el profesor dure aquí poco tiempo, siempre pueden
aprender un poco. Entonces cuando lleguen mestizos vamos
a poder entenderles. Ahora oímos el castellano, pero no
lo entendemos.

Tabiré siné aréhuara rarámuri ra'icháriame recó hue
beniae yorí ra'íchaga. Tabiré siné hue'coahua rarámuri
ra'icháriame. Benisaca rarámuri osagá, benisaca rarámuri
osirí ra'íchaga, napurigá ta siné hue'cama rarámuri ra'icháriame.



Hace mucha falta poder entender el castellano. A veces cuando tenemos dinero de billetes grandes, de más de cien pesos, no nos dan el cambio correcto en las tiendas. Así hacen los mestizos. Sabiendo hablar el castellano, no van a poder tratarnos así.

Aunque aprendamos el castellano, nunca vamos a dejar de hablar el tarahumara. No hay que olvidar el idioma tarahumara nunca. Aprendamos a leer y escribir nuestro idioma tarahumara y así nunca vamos a poder olvidarlo.

Huanipasio biré chomarí cha'pí a'huáchi

Sinéchigo Ro'corobo quéque'e.

Ramueca pe be'abi sebáreca aremi. Pe'cábiti nírique'e pe baiquiá rioti muchírique'e ramueca sebasa aré garírare. suguí bají muchírique'e.

Biré chomarí 'ma norínaque'e re'paní epógana, re'paní aréganami. Aré epomi 'ma simi'e buyásirichi. Huanipásio bajchá ma'chínaque'e. O'cochí necachi aquérique'e paníguimi ricachi aníchaneque'e rabóguimi. E'nérequ'e huanipasio ma'chínaga. "'A jeca biré chomarí 'ma," ani'e ma'chínaga. Ramueca yanaga júmasirunque'e, júmaca buyásarunque'e. Pachá muchírique'e.

Bonifacio mata a un venado

Esto pasó una vez en Rocoroibo.

En ese día llegamos a la casa temprano. Habían pocos hombres, nada más tres, cuando llegamos. Ya estaban tomando tesgüino.

Estábamos tomando cuando vino corriendo un venado de allá arriba. El venado iba por el terreno que está allí arriba cuando salimos de la casa. Salió primero Bonifacio al oír ladrar al perro desde allá arriba en el cerro. Salió a ver que pasaba. "Ahí viene corriendo un venado," dijo cuando salió. Entonces nosotros salimos corriendo. Estábamos adentro.

Ne bujcura biré o'cochí, quéque'e hua'rú urácameti, arueca 'yati 'ma quíque'e pa arérimi. Tabiré rehuáque'e. Chomarica quirí bo'íque'e erachi, eráchiqueta aréguimi. O'cochica pe abé 'máruque'e párimi 'ma quíque'e. A'rigue o'cochí 'maroso a'rigue asísiga 'régana o'pochí quiá chomarica mejcá. Na'rebo o'hueti 'máique'e 'rigue na'rebo o'hueti 'máique'e. "Narígana re'quínamucue," aniéque'e huanipásioca 'rigue. Tu 'huemi 'maca neca tu epótumi. 'Re epótumi 'maca neca. Huanipasio abajá rejpirique'e.

Cu ro'írique'e chomarí na'pá aré rabórimi. Cu chigó aré garírare re'paní aregue 'márureque'e. Neca tu 'máique'e epótumi. Cu chigó huamí 'omi a'narí rejquínare chomarica, Aremi i'quíreque'e o'cochí. Rahuisícachi i'quiga no'cori'e aremi. Huanipasio tabiré hue séba'e ihuégame 'máique'e

Mi perro, grande y de color rojo, se fue corriendo recio por allá donde estaba el venado, pero no lo vió. El venado estaba acostado atrás de un cerco y no se movía. El perro pasó cerca y se fue corriendo más arriba.

Cuando pasó el perro, el venado se levantó y brincó en un arroyo y luego corrió allá arriba donde hay una laja. "Va a bajar allá por el otro lado," dijo Bonifacio. Yo fui corriendo por el terreno que está allá abajo. Bonifacio quedó ahí.

Pero el venado, en vez de seguir adelante, dió vuelta y regresó. Otra vez pasó cerca de la casa. Yo ya estaba muy lejos por abajo. El venado se fue al arroyo por el lado abajo de la casa. Allí lo agarró el perro. Lo mordió en la corva. El venado corría dando vueltas peleando con el perro. Bonifacio no llegó luego pero se acercaba

i'bemi chigó. Marara 'ra chinaro simí mo'ora nejubame chigó
abe.

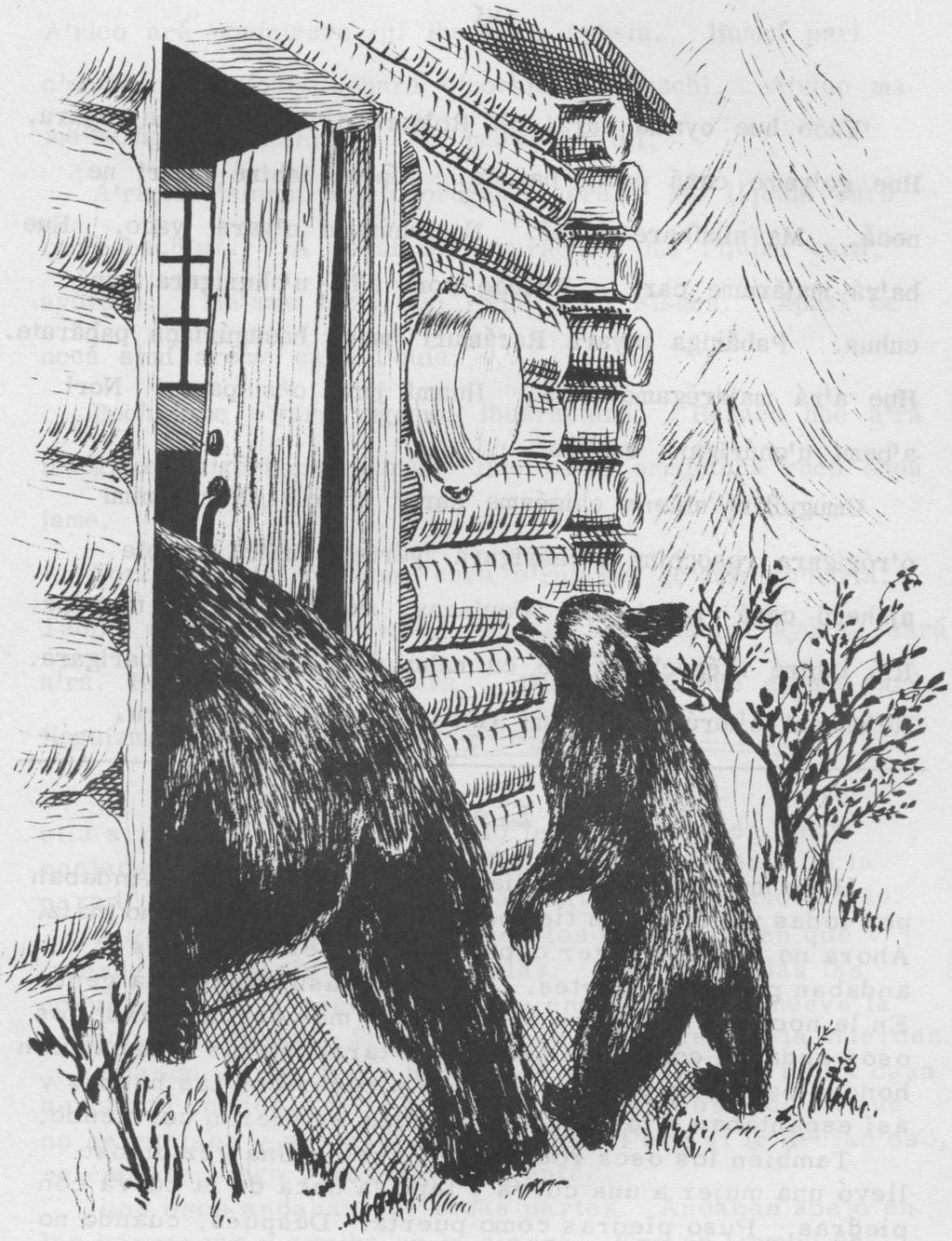
A'huachi cha'píque'e 'rebo sébaga. Neca tuaca iríque'e
e'negá. Rosa e'huere ne'oa iríchine'e chigó aréguimi. "Huamí
'omi narí 'ma," aníchine'e nechí tu irígachi. Huamí 'o epomi
re'quina simi'e ne'chí cu 'omi enágachi. Aremi ma me'árequ'e

Ne sébachi ya'má areca 'yénaque'e pabega chigó. 'A
besúruque a'rico. Ihuégame ajchirúque'e aremi besuga.
"norí abajá pasa 'másiquene arobá," anigá hue ajchia'e cu
sebásaca. Hua'rú basúruque'e arico chibe echerú go'túque'e,
chomarí epasuni. Merénaraca abajá che'reca neca, merénara
curí simica neca. Merénaraca e'huere a'pega e'náruque'e
hue sa'pá cu tumi.

corriendo recio. Atrás de él vino corriendo su hija con
su cabello botando.

Cuando llegó, Bonifacio agarró al venado por los
cuernos. Yo estaba más abajo mirando. Rosa estaba
gritando recio desde la casa. "Ahí va por arriba," estaba
diciendo cuando yo estaba allá abajo. El venado estaba en
el terreno cuando yo apenas estaba regresando. Allí lo
mataron.

Cuando yo estaba llegando a la casa, ellos estaban
llegando con el venado. Entonces lo pelamos. Nos dió
mucho risa al recordarnos lo que había pasado. Allí mismo
tiramós la hueja cuando salimos corriendo de la casa.
Todos nos reimos mucho cuando volvimos. Más tarde
cocimos mucha carne. Comimos caldo de venado. Al día
siguiente allí mismo amanecí y al otro día salí. Llevé mucha
carne cuando regresé a la barranca.



Ojí

'Yaco hue oyame carai ojí Ro'corobo. Bochígame o'yara. Hue go'yame cará pachí baraco. Jípeco tabiré tábiri ne nocá. Ma simíbare cahué. Norichúromi o'yara 'yaco. Hue ba'rá majárume cará. Rucoco nori a'bé u'chúrigara sunú cuhua. Pabáriga o'yara Rarámuri 'mera basagúriaca pabárate. Hue a'rá majarégame cará. Huamí juma o'muípara. Nori a'bemi u'chúrigara rucoco.

Umuguítiri abiena chigóame carai 'yaco. Nori 'mimi o'rórigara resochemi a'chárigara 'yériga hua'rú rejete ajchemi cará 'yéhuichi. A'quinana, ma'chí pátigara muquica. Rió tabiré i'tégachi. Rió cu nahuáchica, a'mimi sébarigara. Re'obachi o'turúgara. Amí re'pá amóbami ajchárigara.

El oso

Hace mucho tiempo habían osos en Rocoroibo. Andaban por todas partes. En tiempo de elotes comían mucho maíz. Ahora no se pueden ver osos. Ya se fueron. Antes andaban por todas partes. Dicen que asustaban a la gente. En la noche la gente los encontraban muy cerca cuando los osos andaban comiendo maíz. Los tarahumaras andaban con hondas para correrlos. Tiraban piedras con las hondas y así espantaban a los osos. Los osos se fueron corriendo.

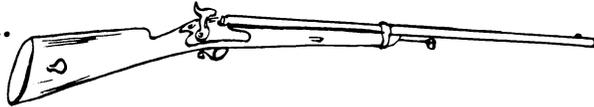
También los osos robaban mujeres. Una vez un oso llevó una mujer a una cueva y tapó la boca de la cueva con piedras. Puso piedras como puerta. Después, cuando no estaba el oso, llegó la gente a la cueva y sacaron a la mujer. Llevaron a la mujer a una iglesia, y subieron con

A'rico aré norínigara ojí ihuégame ayosia. Huamí pari o'pochira, nasípari sébara o'pochica re'obachi. A'rico ma me'rerúgara a'tániga. Ma mucugara ojí.

A'rigui i'sínimi hue oporúgame cará. Ma i'quimi cará cho'cóbachimi. 'A pequiana napuráchimi ma i'quimi cará, ayósoca. Me'ame cará hue i'risi nocá sísaca. Apusí ta nocá simí areme cará i'quía.

Bochígame o'yara túgame, ihuérachimi. Baraco hue a'rá ihuégame chigórigame cará. Hue ba'rá amajátura rucó ohuá jame.

Nori garírare nahuame cará e'ruísaca go'ame go'naria. Tabiré ayóame cará i'sínami Antonio anirí tabiré ayóame cará a'rá. Hue ra'isá rame cará. Ojí anérica hue ayome cará. Neguíame cará.



ella arriba en la torre. El oso les siguió y llegó muy enojado. Brincó muy alto. Llegó como a la mitad de la pared. Entonces lo mataron con rifle. Así murió el oso.

A veces se ponen muy bravos los osos. Dicen que muerden a la gente en las rodillas. Muerden todas las coyunturas de la gente cuando se enojan. Si se mueve la persona, la matan. Si no se mueve, entonces no la muerden.

Cuando un oso tenía hambre, a veces llegaba a una casa buscando comida. Si la gente le decía Antonio, dicen que no se enojaba y se quedaba contento. Pero si le decían oso, se enojaba luego y mordía a la gente.

Los osos andaban por todas partes. Andaban abajo en las barrancas y arriba en la sierra. Era en tiempo de elotes cuando robaban mucho. La gente tenía miedo de andar en la noche.

Yeca nátari júque'e

Cúchica hue a'rá utuyérire'e abe chigó napurigá ta chibi nocogá e'yénamara jame, tabiré apaca tábiri, tabiré chigoga, tabiré nacoga, tabiré iníraga e'nénama, napurigá 'ra e'huámara nureria, napurigá tabiré chigoga e'yenama. Be'tichí 'ra nejcúruhua sinibí, napurigá 'ra nóchame o'chérama i'ribecomi e'huérapi o'chérasa. E'carúgame chibátiri uchusa nesiga e'yénama basachí 'meraga. Arué nerúca'e bijí u'tá nírca bijí garírare nurírime cho júque'e e'yera nírca. Napurigá ta nejíama nuriria, napurigá 'ra e'huámara nureria.

Arieti aníá umuchírre'e ramueca jemi muchiga chigó. Abe ma utuyérire'e cuchi chigó abe, napurigá 'ra echame ochérama ma chigó jare etamari nisa. E'carúgame nirupa

Consejos

Hijos, les di muy buenos consejos para que no anden haciendo cosas malas, para que no tiren cosas, ni roben, ni peleen, ne anden con mujeres, para que hagan caso cuando les manden hacer algo, para que no anden robando. Que ayuden en la casa todo el tiempo para que sean buenos trabajadores cuando estén grandes. Hay muchas cosas que hacer. Hay que cuidar los chivos y espantar a los coyotes. Estas son cosas que tienen que hacer cuando todavía son chiquitos. Cuando todavía los papás mandan. Les di consejos para que no sean respondones cuando les manden hacer algo, y para que hagan lo que les manden hacer.

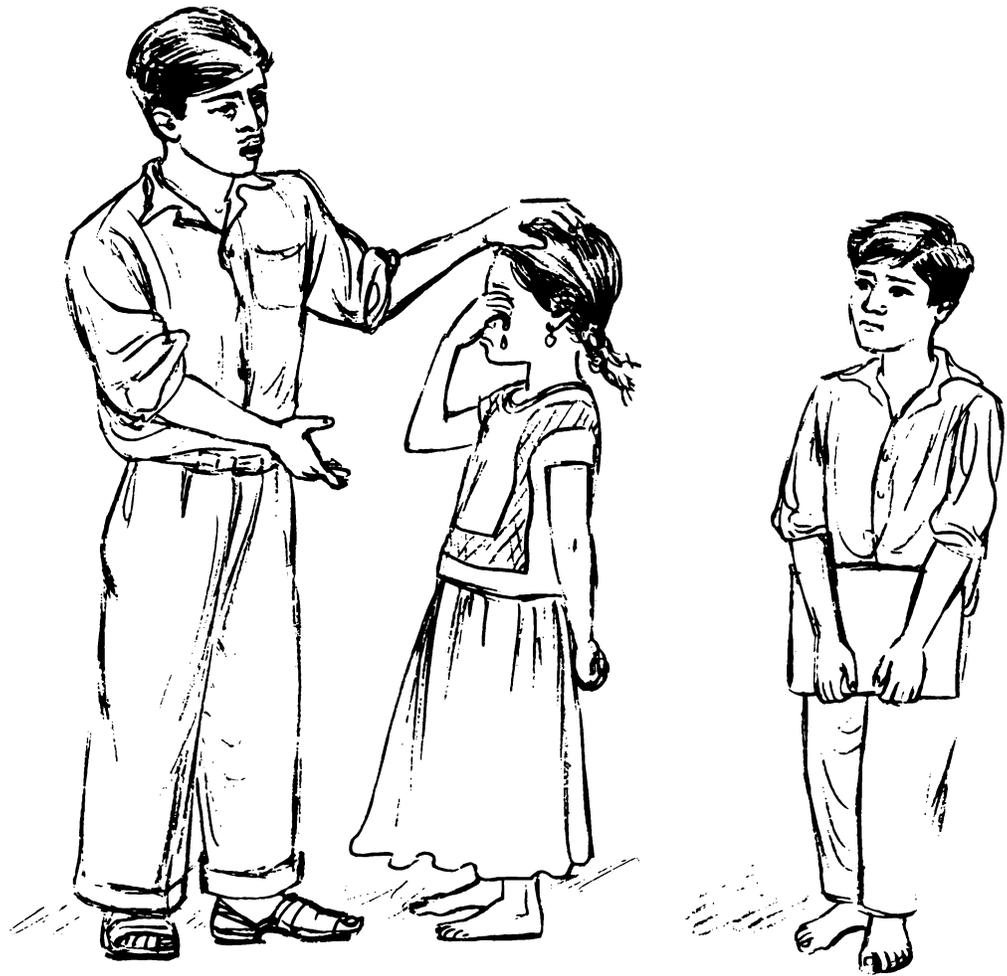
nóchari arieti abe ma nocharia. Arequí nocháriame jucuru
garírare muchíricoba. Arequete eperégame nirupa ramueca
chigó.

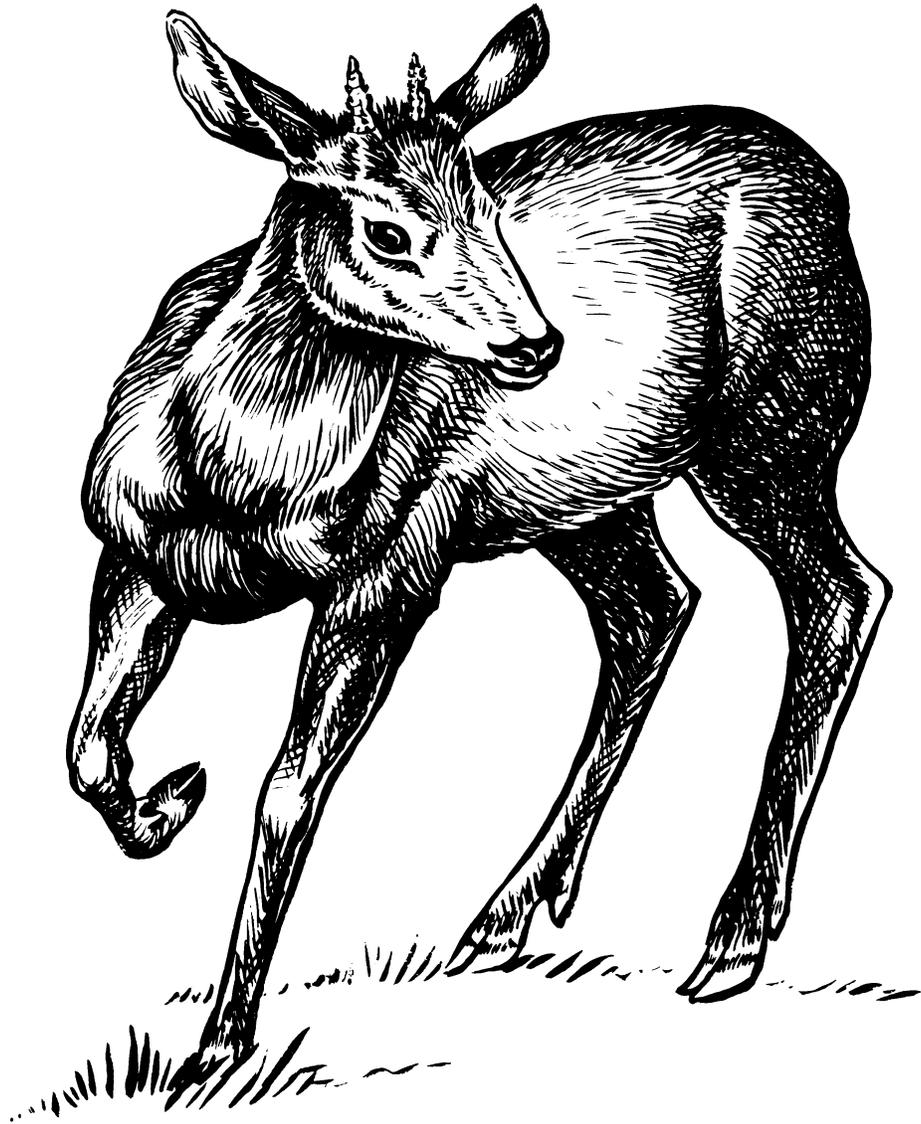
Aré chirubi araregá rigá júpa'e arué ra'ícharica. Ya
a'rá ju.



Así damos consejos a nuestros hijos pequeños para que
sean buenos sembradores cuando crezcan, si ellos son
hombres. Hay mucho que hacer. Así trabajamos en la
casa. Con ese trabajo vivimos.

Nada más estas palabras voy a dar. Ya está bueno.





Chomarí yahuime

Aré tu rabó anirichi, napu ne a'sare 'ya u'tá quetu ne bijí, tabiré majahuíame quétune chomarí. A'bé a'sátine e'negá chomarí yahuichi na'paní aré rabogue.

Baquiná ra'parare chomarí aregue. Aré nocame quetu yahuiyá aré be'bé bijí pe curí cachi. Tajchó 'me bocuichi rayénari 'a aré napaimé quetu chomarí yahuimeá. Hue semá nocame quepue yahuiyá chomarí a'boeco. Tabiré náríca. Nárísaca hue juma o'muipa pa rabó coríguimi. Neca párimi isimíque'e quetumia abé. Na noríca a'sá ne pe'tá mo'óracho norínaga e'nagá, guejtuga.

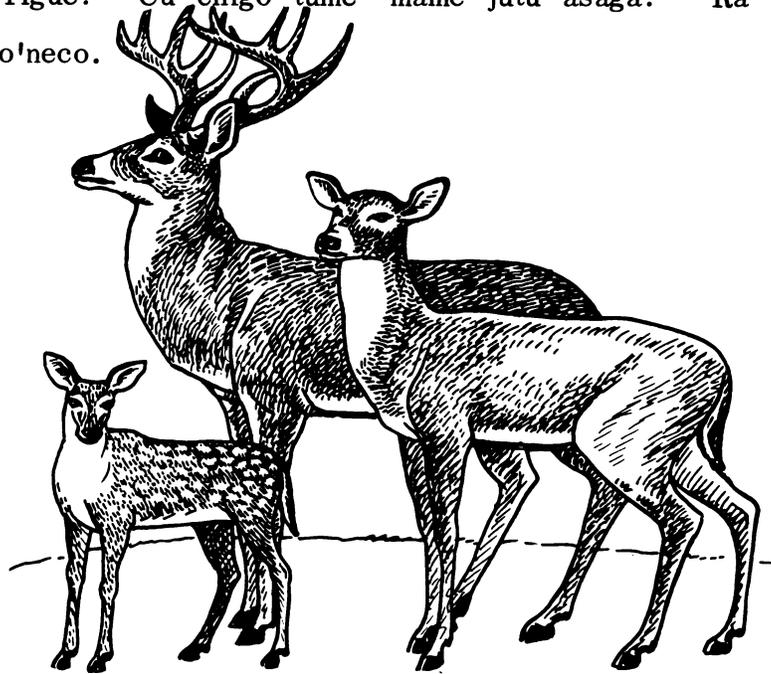
La danza de los venados

Allá en la cumbre donde yo iba cuando chiquito, los venados casi no se asustaban de mí. Yo me acercaba muy cerca para mirarlos cuando los venados bailaban.

El patio que hicieron los venados tenía tres partes, uno abajo del otro como escalera. En ese patio bailaban muy bonito. Casi no me veían. Cuando me veían, se iban corriendo por el otro lado del cordón. Yo me acerqué muy de cerquita para ver bien. Yo estaba bien escondido.

Hua'ru' chomarí pajchá nahuame jutu ohuira. Arué
o'huíname jutu yahuiyá. Gajpimento quíame jutu a'rigue.
Na'narí birena ra'pichí aré asísiga yahuísime jutu chéchigo
siné. U'cuchira nejubá júmame jutu aremi yahuísiga chigó.
Hue semá nocame jutu chomarí yahuiyá.

Najcara o'hueti jásichico huajsira ojpime jutu. Huajsira
o'hueti irísichico a'rico najcara ojpime jutu. Rojpóchaga
'mame jutu a'rigue. Cu chigó tume 'mame jutu asagá. 'Ra
suesia 'osi bo'neco.



Un venado grande, un macho, llegó primero. El
comenzó a bailar. Se rodó de la parte más alta hasta la
próxima parte. Allí se levantó y se puso a bailar otra vez.
Los venados chiquitos seguían atrás de él, también bailando.
Hacen muy bonito el baile.

Cuando se les paran las orejas, las colas se van para
abajo. Cuando se les paran las colas, se les acuestan las
orejas. El venado va agachado por adelante. Y luego va
corriendo por atrás medio sentado. Bailan muy bien.

se terminó de imprimir este libro
el día 15 de abril de 1970
en la
Casa de Publicaciones en Cien Lenguas
MAESTRO MOISES SAENZ
del
Instituto Lingüístico de Verano, A. C.
Hidalgo 166, México 22, D. F.

